

AMORIS LAETITIA: UNA NUEVA ERA PARA LA TEOLOGÍA DEL MATRIMONIO

En el presente artículo se hace una lectura interpretativa de las novedades que puede aportar la Amoris Laetitia y de la importancia del espíritu de la misma por encima de la letra. Así mismo se ubica el lugar de la teología del matrimonio y las puertas de investigación teológica que se abren desde la exhortación.

Amoris laetitia: una nuova era per la teologia del matrimonio, Lateranum 83 (2017) 147-160

Un punto de partida

Amoris Laetitia no es un punto de llegada, es un punto de partida. El texto no tiene la intención de poner la palabra final después del intenso trabajo sinodal. También “aquí vale el principio de que «el tiempo es superior al espacio». Es decir, se trata de generar procesos más que de dominar espacios” (AL 261). Se trata de abrirse a una nueva mirada, para activar procesos de reflexión y formación y favorecer un mayor vínculo entre la práctica y la gramática del matrimonio.

La exhortación es una primera invitación a una conversión de mente y de vida, además de a una profunda renovación de la pastoral familiar, y a la par motor, así como un reto apasionante para quienes hacen investigación teológica.

Los puntos clave sobre los cuales estamos invitados a reflexionar

son la visión eclesiológica, sacramental y la validez antropológica y cultural del anuncio cristiano sobre el matrimonio y la familia. La primera novedad que fascina y desestabiliza es el lenguaje utilizado por el papa Francisco, un lenguaje ubicado en la realidad, realista y creativo, desideologizado y desideologizante.

En el texto aparece inmediatamente la necesidad de “considerar la situación actual de las familias en orden a mantener los pies en la tierra” (AL 6). El subtítulo de la exhortación *-sobre el amor en la familia-* indica claramente el cambio de perspectiva respecto al pasado instado por los padre sinodales: “otras veces, hemos presentado un ideal teológico del matrimonio demasiado abstracto, casi artificialmente construido, lejano de la situación concreta y de las posibilidades efectivas de las familias reales. Esta idealización excesiva, sobre todo cuando no hemos des-